



## Capítulo 510

### Sacrificios

¿Esa bestia invocada supera incluso al Reino del Espíritu Celestial?! ¿Será posible que esté al mismo nivel que mi abuelo, el Reino del Espíritu Soberano? El cuerpo de Xie Xingfang tembló al pensar en un monstruo tan poderoso vagando por este mundo.

"Si eso es cierto, lo cual es muy probable, ya que ni siquiera yo puedo ver su base de cultivo, entonces me temo que solo el Ancestro tiene la capacidad de matar a esa bestia...", dijo el Elder Zhong con el ceño fruncido.

"¿Qué deberíamos hacer, Su Yang?"

La gente allí lo miraba, ya que siempre parecía tener una solución para cualquier situación sin importar lo mala que pareciera.

"Hmmm..." Su Yang se frotó la barbilla con expresión tranquila y dijo: "Esa bestia invocada no solo está en el Reino del Espíritu Soberano, sino que incluso está en la cima. Me temo que ninguno de ustedes podrá derrotarla, ni ese anciano del Reino del Espíritu Soberano".

"¿¡Q-Qué!? ¿Y entonces qué demonios se supone que debemos hacer? ¡Aunque no podamos derrotarlo, no podemos quedarnos de brazos cruzados!", dijo Bai Lihua.

Luego lo señaló y continuó hablando: "¿Y por qué carajos estás tan relajado en esta situación?"

Su Yang se encogió de hombros y dijo: "¿Por qué debería entrar en pánico? Aunque ninguno de ustedes puede matarlo, tengo muchos métodos para hacerlo".

"¿Por qué no lo dijiste desde el principio?"

Algún tiempo después, la Serpiente de Sangre Démoniaca dejó de moverse a unas pocas millas de la Secta Flor Profunda, casi como si no tuviera prisa por destruir todo a su paso.

—Su Yang, ¿tienes alguna última palabra antes de que aplaste a toda tu secta mientras observas impotente? —Fu Kuan rió a carcajadas.

Unos momentos después, Su Yang usó su energía espiritual para elevarse en el aire y flotar frente a la Serpiente de Sangre Démoniaca.

—¡Déjame ir contigo, Su Yang! —Xie Xingfang también lo siguió en el aire.

"¡S-Su Alteza!"





Como estaba obligado a proteger a Xie Xingfang, el Elder Zhong también los siguió.

Bai Lihua suspiró. Aunque esto no tuviera nada que ver con la Secta del Cisne Celestial, ella también tenía la obligación de proteger a la Familia Xie como líder de una secta de élite.

En cuanto a los demás, como no estaban en el Reino del Espíritu Celestial, no tenían la capacidad de elevarse en el cielo, lo que los obligaba a mirar desde el suelo.

"¡Buena suerte, Su Yang!"

"¡Manténganse todos a salvo!"

Los demás los aplaudieron.

¡Aunque los cuatro ataquen a la vez, no podrán derrotar a mi bestia invocada! Fu Kuan se paró frente a ellos con una expresión arrogante.

Su Yang observó a la Serpiente de Sangre Demoníaca por un buen rato antes de hablar con una expresión sombría: "No puedo imaginar que la Secta del Millón de Serpientes tenga suficientes recursos para invocar una bestia de este nivel. ¿Cuántas personas sacrificaste para invocarla? ¿Mil personas? ¿Diez mil personas?"

¿Ah, sí? ¿Así que lo sabías? Una amplia y aterradora sonrisa se dibujó en el rostro de Fu Kuan mientras hablaba: «No es mucho, la verdad. Solo tuve que sacrificar al 90% de los discípulos de la Secta para invocarlo».

"¿¡Q-Qué!? ¡¿Sacrificaste a tus propios discípulos, al 90% de la Secta?! ¡¿Solo para vengarte de la Secta Flor Profunda?! ¡Estás loco!" Xie Xingfang se tapó la boca con las manos temblorosas, conmocionada.

La Secta del Millón de Serpientes tiene alrededor de 40.000 discípulos, y si Fu Kuan hubiera sacrificado el 90% de sus discípulos, eso serían alrededor de 36.000 vidas sacrificadas.

"Fu Kuan... estás loco..." Incluso el Elder Zhong no pudo evitar sentir un vuelco en el estómago tras enterarse de que se habían sacrificado 36.000 vidas para invocar a esta Serpiente de Sangre Demoníaca.

"Dudo que esos discípulos se hubieran sacrificado voluntariamente. ¿Qué les hiciste?", le preguntó Bai Lihua con una mirada fría.

En realidad, nada importante. Simplemente los reuní en un lugar antes de dormirlos con drogas. Todos murieron en paz y sin saberlo. En cuanto al 10% restante de los discípulos, usaré sus vidas para reponer las fuerzas de la Serpiente de Sangre Demoníaca, antes de destruir a la Familia Xie, después de esto.

"¡Los Cielos no te perdonarán esto! ¡La Retribución Celestial llegará tarde o temprano para castigarte!", exclamó Xie Xingfang con lágrimas en los ojos, pues



